

**T**ENEMOS un nuevo abogado, el doctor Bucéfalo. Poco hay en su aspecto que recuerde la época en que era el caballo de batalla de Alejandro de Macedonia. Sin embargo, quien está al tanto de esa circunstancia, algo nota. Y hace poco pude ver en la entrada a un simple ujier que lo contemplaba admirativamente, con la mirada profesional del carrerista consuetudinario, mientras el doctor Bucéfalo, alzando gallardamente los muslos y haciendo resonar el mármol con sus pasos, ascendía escalón por escalón la escalinata.

En general, la Magistratura aprueba la admisión de Bucéfalo. Con asombrosa perspicacia, dicen que dada la organización actual de la sociedad, Bucéfalo se encuentra en una posición un poco difícil, y que, en consecuencia, y considerando además su impor-

## EL NUEVO ABOGADO

tancia dentro de la Historia Universal, merece por lo menos ser recibido. Hoy —nadie podría negarlo— no hay ningún Alejandro Magno. Hay muchos que saben

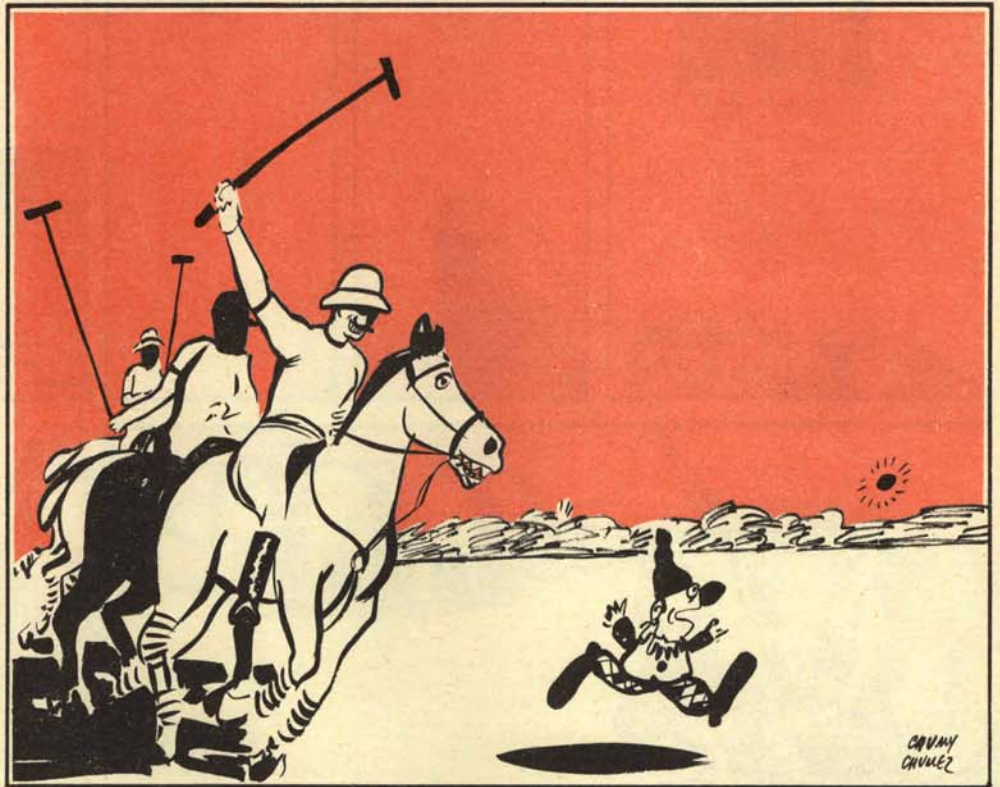


matar; tampoco escasea la habilidad necesaria para asesinar a un amigo de un lanzazo a través de la mesa del festín, y para muchos Macedonia es demasiado reduci-

da, y maldicen en consecuencia a Filipo, el padre; pero nadie, nadie puede abrirse paso hasta la India. Aun en sus días las puertas de la India estaban fuera de todo alcance; pero, no obstante, la espada del Rey señaló el camino. Hoy dichas puertas están en otra parte, más lejos, más alto; nadie muestra el camino, muchos llevan espadas, pero sólo para blandirlas, y la mirada que las sigue sólo consigue marearse.

Por eso, quizá lo mejor sea hacer lo que Bucéfalo ha hecho, sumergirse en la lectura de libros de Derecho. Libre, sin que los muslos del jinete opriman sus flancos, a la tranquila luz de la lámpara, lejos del estruendo de las batallas de Alejandro, lee y vuelve las páginas de nuestros antiguos textos.

FRANZ KAFKA



## SENTADA EN LA REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES DE PERALEJO DEL MONTE



**PERALEJO DEL MONTE** (De nuestro corresponsal, por limpia, fija y da esplendor).—Se ha celebrado solemnemente una sentada en la Real Academia de Nobles Artes y Guapas Letras de esta localidad, en señal de protesta contra la proliferación de nombres extranjeros en comercios, libros, periódicos, películas y todo lo demás.

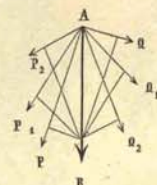
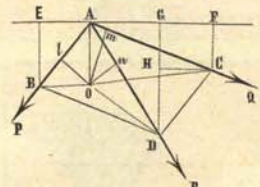
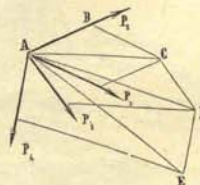
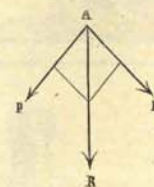
A la solemne sesión acudió la totalidad de los señores académicos. Abierta la sesión por el señor director, cargo que, como es sabido, ostenta el culto señor cura párroco de esta villa, y una vez rezadas las preces de rigor por el forofó de Trento de turno, los señores académicos dieron comienzo a su sentada, en bellos sillones forrados de damasco rojo y con patas de madera estofada

y sobredorada y cojines de terciopelo rojo.

La sentada puede decirse que constituyó un éxito de crítica y público. Numerosísimo público, entre el que destacaban las más elegantes damas peralejenses, ocupaba el salón.

Lo mejor de la sentada fue la entonación, en perfecto latin nicoconstantinopolitano, de la antifona «Ut ne nobis moveant», origen de la canción profana «No nos moverán». Precisamente cuando los señores académicos iban por la entonación del segundo hexámetro llegó el jefe de la Guardia Municipal con dos números y tomó las medidas pertinentes.

EL SASTRE DE LA CAPA  
DE LUIS CANDELAS



... De donde se deduce que los partidos políticos son inviables.

